

Historia basada en los Hechos de los Apóstoles, Capítulo 1 – Explicación detallada de los acontecimientos

Texto basado en Hechos 1 (Verso por Verso)

Versículos 1-3: Introducción

Lucas, el autor, escribe al "excelente Teófilo", relatando que en su primer libro (el Evangelio de Lucas) narró todo lo que Jesús comenzó a hacer y enseñar hasta el día en que fue llevado al cielo. Menciona que, después de la resurrección, Jesús se presentó vivo a los apóstoles, con muchas pruebas indiscutibles, apareciéndoseles durante 40 días y hablándoles del Reino de Dios.

Versículos 4-5: La promesa del Espíritu Santo

Jesús ordena a los apóstoles que no abandonen Jerusalén hasta recibir la promesa del Padre: el Espíritu Santo. Dice que Juan bautizó con agua, pero ellos serían bautizados con el Espíritu Santo a los pocos días.

Versículos 6-8: Enfoque en la misión

Los apóstoles preguntan si Jesús restauraría el reino de Israel en ese momento. Él responde que no les corresponde a ellos saber los tiempos o estaciones que el Padre ha establecido. En cambio, recibirían poder cuando el Espíritu Santo descendiera y serían sus testigos en Jerusalén, Judea, Samaria y hasta los confines de la tierra.

Versículos 9-11: La Ascensión de Jesús

Después de decir estas cosas, Jesús es llevado al cielo mientras lo miran. Una nube lo cubre, y aparecen dos hombres vestidos de blanco (ángeles) y dicen que Jesús regresará de la misma manera en que fue al cielo.

Versículos 12-14: Regreso a Jerusalén y oración

Los apóstoles regresan al aposento alto de Jerusalén. Allí se reúnen en continua oración, junto con las mujeres, María (madre de Jesús) y los hermanos de Jesús.

Versículos 15-22: Pedro y la elección del sustituto de Judas

Pedro, en un discurso ante unas 120 personas, explica que Judas cumplió las Escrituras al traicionar a Jesús, pero era necesario ocupar su lugar en el apostolado. Menciona que Judas compró un campo con el dinero de la traición, cayó y murió trágicamente, y el campo pasó a ser conocido como "Aceldama" (Campo de Sangre). Cita los Salmos para justificar la necesidad de elegir otro apóstol.

Pedro establece criterios: el nuevo apóstol debe ser alguien que haya seguido todo el ministerio de Jesús, desde el bautismo de Juan hasta su ascensión. Él iba a ser testigo de la resurrección.

Versículos 23-26: La elección de Matías

Se proponen dos hombres: José, llamado Barsabás (también conocido como Justo), y Matías. Oran pidiéndole a Dios que les muestre a quién eligió. Después de echar suertes, Matías es elegido y añadido al grupo de los once apóstoles.

Explicación detallada del capítulo

El capítulo 1 de Hechos es fundamental porque establece la transición entre el ministerio terrenal de Jesús y la misión de la iglesia primitiva. A continuación se explican los puntos principales:

1. **La continuidad de la misión de Jesús (versículos 1-3):** Lucas deja claro que la obra de Jesús no terminó con su ascensión. Instruyó a los apóstoles y confirmó su resurrección con pruebas incuestionables, consolidando su autoridad divina.
2. **La Promesa del Espíritu Santo (Versículos 4-5):** El Espíritu Santo sería esencial para permitir a los apóstoles cumplir su misión. Esperar en Jerusalén simboliza obediencia y dependencia del plan divino.
3. **La redirección del enfoque de los apóstoles (versículos 6-8):** Cuando preguntan sobre la restauración de Israel, Jesús los dirige a una misión global. Este momento marca la transición del pensamiento limitado a Israel a la visión universal del Reino de Dios.
4. **La Ascensión y la Promesa del Retorno (Versículos 9-11):** La ascensión de Jesús confirma su exaltación y autoridad divina. La promesa de que regresará es un recordatorio de que la misión debe continuar hasta el regreso glorioso de Cristo.
5. **La comunidad en oración (versículos 12-14):** La unidad y la oración marcan el comienzo de la iglesia primitiva. El cenáculo se convierte en un lugar de preparación espiritual para los acontecimientos venideros de Pentecostés.
6. **La necesidad de reemplazar a Judas (versículos 15-22):** Pedro reconoce la importancia de mantener la estructura de los doce apóstoles, que simbolizan las doce tribus de Israel. Utiliza las Escrituras para justificar acciones, mostrando cómo la iglesia comienza a interpretar los acontecimientos a la luz de la Palabra de Dios.
7. **La elección de Matías (versículos 23-26):** La oración y el sorteo demuestran confianza en Dios para guiar decisiones importantes. Se elige a Matías, asegurando que el grupo apostólico esté completo.

Conclusión

Hechos 1 prepara el escenario para el nacimiento de la iglesia. Muestra cómo los apóstoles, guiados por Jesús y fortalecidos por la oración, esperan la llegada del Espíritu Santo. Este capítulo destaca la continuidad del plan de Dios, la centralidad de la resurrección de Jesús y el comienzo de la misión global de proclamar el evangelio.

Historia basada en los Hechos de los Apóstoles, Capítulo 2 – Explicación detallada de los acontecimientos

Texto basado en Hechos 2 (Verso por Verso)

Versículos 1-4: El derramamiento del Espíritu Santo en Pentecostés

El día de Pentecostés, los apóstoles estaban reunidos en un solo lugar. De repente, un sonido como de un viento fuerte vino del cielo y llenó toda la casa donde estaban. Lenguas como de fuego se posaron sobre cada uno, y todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba poder.

Versículos 5-13: La multitud reacciona

Había judíos devotos de varias naciones en Jerusalén. Cuando oyeron el sonido, se reunió una multitud perpleja porque cada uno los oía hablar en su propio idioma. Ellos quedaron asombrados, preguntando cómo los galileos podían hablar las lenguas de tantas naciones (partos, medos, elamitas, entre otras). Algunos se burlaron diciendo que estaban borrachos.

Versículos 14-21: Discurso de Pedro – Explicación de Pentecostés

Pedro, lleno del Espíritu Santo, se levanta con los demás apóstoles y explica que los discípulos no están borrachos, porque aún era temprano (tercera hora del día, alrededor de las 9 de la mañana). Cita al profeta Joel, afirmando que Dios había prometido derramar el Espíritu sobre toda carne en los últimos días, permitiendo a la gente profetizar, tener visiones y sueños. Concluye que cualquiera que invoque el nombre del Señor será salvo.

Versículos 22-36: El testimonio de Pedro sobre Jesús

Pedro continúa hablando de Jesús de Nazaret, afirmando que realizó milagros, fue ejecutado por designio de Dios y resucitó al tercer día. Cita el Salmo de David para mostrar que la resurrección fue profetizada. Pedro declara que Jesús fue exaltado a la diestra de Dios, recibió el Espíritu Santo prometido y derramó ese Espíritu, como se atestiguó en Pentecostés. Termina afirmando que Dios hizo a Jesús, crucificado por los hombres, Señor y Cristo.

Versículos 37-41: La conversión de tres mil personas

Al escuchar las palabras de Pedro, la multitud queda desconsolada y pregunta qué deben hacer. Pedro responde: "Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo". Predica que la promesa es para todos, y unas tres mil personas aceptan el mensaje y se bautizan.

Versículos 42-47: La vida en la comunidad de creyentes

Los nuevos conversos se dedican a las enseñanzas de los apóstoles, al compañerismo, al partimiento del pan y a la oración. Los apóstoles hacen muchas señales y prodigios. Los creyentes vivían juntos, compartían todo lo que tenían y vendían propiedades para ayudar a los necesitados. Adoraban juntos diariamente en el templo, compartían comidas con gozo y sinceridad, y el Señor añadía diariamente a los que eran salvos.

Explicación detallada del capítulo

1. El Derramamiento del Espíritu Santo (Versículos 1-4):

Pentecostés marca el cumplimiento de la promesa de Jesús. El Espíritu Santo se derrama sobre los apóstoles, capacitándolos sobrenaturalmente para la misión de testificar. El viento y las lenguas de fuego simbolizan la presencia de Dios, y el don de hablar en varios idiomas demuestra el alcance universal del evangelio.

2. El Impacto Global (Versículos 5-13):

La multitud de judíos de varias naciones representa la diversidad del mundo. La capacidad de los apóstoles para hablar en los idiomas de estas naciones revela que el evangelio es para todos, sin importar cultura o idioma. El desconcierto y el escepticismo de la multitud reflejan reacciones humanas típicas ante lo sobrenatural.

3. Explicación de Pedro (versículos 14-21):

Pedro conecta el evento con el plan divino, citando a Joel para mostrar que el derramamiento del Espíritu es un cumplimiento profético. Comienza a presentar a Jesús como el centro del plan de salvación, preparando los corazones de las personas para el mensaje del evangelio.

4. La Resurrección y Exaltación de Jesús (Versículos 22-36):

Pedro enfatiza que Jesús, crucificado y rechazado por los hombres, fue resucitado y exaltado por Dios. Utiliza las Escrituras (Salmos) para demostrar que la resurrección y exaltación de Jesús no fueron accidentales, sino planeadas. El discurso es una poderosa declaración de que Jesús es el Mesías.

5. La conversión masiva (versículos 37-41):

El discurso de Pedro tiene un impacto profundo. Al llamar al arrepentimiento y al bautismo, define los pasos iniciales para entrar en la nueva comunidad de fe. La conversión de tres mil

personas resalta el poder transformador del evangelio y los comienzos explosivos de la iglesia.

6. La comunidad cristiana primitiva (versículos 42-47):

La descripción de la vida comunitaria es un modelo de unidad, generosidad y adoración. El compañerismo de los creyentes, el compartir bienes y la adoración continua muestran que el evangelio transforma no sólo a los individuos, sino también la forma en que las personas viven juntas.

Conclusión

Hechos 2 es un hito en la historia de la iglesia. El Espíritu Santo da poder a los apóstoles, cumpliendo la promesa de Jesús. Pedro emerge como un líder elocuente y valiente, y el mensaje del evangelio comienza a llegar al mundo. La formación de la comunidad de creyentes demuestra que la fe cristiana es más que una creencia individual; es una vida compartida en comunión con Dios y con los demás. Este capítulo es el nacimiento oficial de la iglesia y el comienzo de su misión global.

Historia basada en los Hechos de los Apóstoles, Capítulo 3 – Explicación detallada de los acontecimientos

Texto basado en Hechos 3 (Verso por Verso)

Versículos 1-3: El encuentro con el cojo

Pedro y Juan subían al templo a la hora de la oración, a las tres de la tarde. En la entrada llamada Porta Formosa encontraron a un hombre lisiado de nacimiento, que era colocado allí diariamente para pedir limosna a quienes entraban al templo. Al ver a Pedro y a Juan, pidió dinero.

Versículos 4-8: El milagro de la curación

Pedro fijó sus ojos en el hombre y le pidió que los mirara. Luego dijo:

"No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te lo doy: En el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y camina".

Pedro tomó la mano derecha del hombre y lo ayudó a levantarse. Inmediatamente, los pies y tobillos del hombre se fortalecieron. Comenzó a caminar, saltar y alabar a Dios, entrando con ellos al templo.

Versículos 9-11: La reacción del pueblo

La gente reconoció al hombre que pedía limosna en Porta Formosa y quedó asombrada y perpleja al verlo caminar y alabar a Dios. El hombre, ya curado, se aferró a Pedro y a Juan, y todos corrieron atónitos al Pórtico de Salomón, donde se encontraban.

Versículos 12-16: El discurso de Pedro sobre la curación

Pedro, al ver la multitud reunida, aprovechó para explicar el milagro:

"¿Por qué estás asombrado? ¿Por qué nos miras como si hubiéramos hecho esto por nuestro propio poder o por lástima?"

Pedro declaró que el Dios de Abraham, Isaac y Jacob había glorificado a Jesús, a quien entregaron para ser crucificado. Explicó que el hombre fue sanado por la fe en el nombre de Jesús, el mismo Jesús que rechazaron y Dios resucitó de entre los muertos.

Versículos 17-21: El llamado al arrepentimiento

Pedro reconoció que el pueblo y sus líderes actuaron por ignorancia al crucificar a Jesús, pero afirmó que todo sucedió para cumplir lo que los profetas habían anunciado. Los llamó al arrepentimiento para que sus pecados fueran perdonados y para que vinieran tiempos de refrigerio de la presencia del Señor.

Versículos 22-26: La promesa de salvación

Pedro citó a Moisés, quien profetizó que Dios levantaría un profeta como él, y que todos deberían escuchar a ese profeta. Afirmó que Jesús era el cumplimiento de esta profecía. Pedro recordó que Dios hizo un pacto con Abraham para bendecir a todas las naciones a través de sus descendientes, y ahora estaba ofreciendo esa bendición a través de Jesús.

Explicación detallada del capítulo

1. El milagro de la puerta Hermosa (versículos 1-8):

El capítulo comienza con el relato de un milagro que demuestra el poder del nombre de Jesucristo. La curación del cojo no es sólo un acto de compasión, sino también una señal para el pueblo. Pedro y Juan muestran que la verdadera riqueza no está en el oro ni en la plata, sino en el poder del evangelio y la transformación que trae.

2. El impacto en la multitud (versículos 9-11):

La reacción del pueblo ante el milagro es de admiración y perplejidad. El hombre, que antes dependía de la limosna, es ahora testimonio vivo del poder de Dios. Entra al templo alabando a Dios, lo que atrae la atención y curiosidad de la multitud.

3. El mensaje de Pedro (versículos 12-16):

Pedro aprovecha la oportunidad para predicar el evangelio. Deja claro que el milagro no fue realizado por su propio poder, sino por el nombre de Jesucristo. Él confronta a la multitud con la realidad de su culpa en la crucifixión de Jesús, pero también les ofrece esperanza al hablar de la resurrección y el poder transformador de Jesús.

4. La invitación al arrepentimiento (versículos 17-21):

Pedro explica que el sufrimiento y la muerte de Jesús estaban en el plan de salvación de Dios. Llama al pueblo al arrepentimiento, enfatizando que este arrepentimiento traerá perdón de pecados y tiempos de refrigerio. Apunta a la promesa futura de una restauración completa.

5. La Promesa Cumplida en Jesús (Versículos 22-26):

Pedro conecta el evangelio con las promesas hechas a Abraham y las profecías de Moisés. Presenta a Jesús como el cumplimiento de estas promesas y profecías, destacando que Dios envió a Jesús primero a los judíos como parte de Su plan para bendecir a todas las naciones.

Conclusión

Hechos 3 es un capítulo que combina un milagro poderoso con un mensaje transformador. La curación del cojo es un símbolo de la restauración que Jesús ofrece a todos. Pedro usa el evento para señalar a la gente hacia Jesús, llamándolos al arrepentimiento y la fe. Muestra que el plan de Dios, anunciado por los profetas, se está cumpliendo en Jesucristo, ofreciendo salvación y esperanza a todo aquel que cree.

Historia basada en los Hechos de los Apóstoles, Capítulo 4 – Explicación detallada de los acontecimientos

Texto basado en Hechos 4 (Verso por Verso)

Versículos 1-4: El arresto de Pedro y Juan

Mientras Pedro y Juan hablaban al pueblo en el templo, los sacerdotes, el capitán del templo y los saduceos se perturbaron porque enseñaban que Jesús había resucitado de entre los muertos. Arrestaron a Pedro y a Juan y los mantuvieron bajo custodia hasta el día siguiente. A pesar de esto, muchos de los que escucharon el mensaje creyeron, lo que elevó el número de creyentes a alrededor de cinco mil.

Versículos 5-7: El interrogatorio ante el Sanedrín

Al día siguiente, Pedro y Juan fueron llevados ante el Sanedrín, formado por líderes religiosos, entre ellos Anás, el sumo sacerdote, Caifás, Juan, Alejandro y otros miembros importantes del linaje sacerdotal. Ellos preguntaron:

"¿Con qué poder o en nombre de quién hiciste esto?"

Versículos 8-12: Pedro, lleno del Espíritu Santo, responde

Pedro, lleno del Espíritu Santo, respondió con valentía:

"Es por el nombre de Jesucristo de Nazaret, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de entre los muertos, que este hombre es sanado."

Declaró que Jesús es la piedra rechazada por los constructores pero se convirtió en la piedra angular, afirmando que no hay salvación en ningún otro nombre.

Versículos 13-17: La sorpresa y decisión del Sanedrín

Los líderes religiosos quedaron sorprendidos por la audacia de Pedro y Juan, especialmente porque eran hombres sencillos y sin educación formal. Al reconocer que habían estado con Jesús y que el hombre sanado estaba allí como prueba viviente, los líderes decidieron ordenar a Pedro y a Juan que dejaran de hablar o enseñar en el nombre de Jesús para evitar que su mensaje se difundiera más.

Versículos 18-22: Pedro y Juan se niegan a obedecer

Cuando se les ordenó no hablar en el nombre de Jesús, Pedro y Juan respondieron: *"Juzgan ustedes mismos si es correcto ante los ojos de Dios obedecerles a ustedes y no a Él. En cuanto a nosotros, no podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído"*. A pesar de las amenazas, los líderes no pudieron castigarlos debido al apoyo del pueblo, que glorificó a Dios por el milagro.

Versículos 23-31: La oración por el valor

Después de ser liberados, Pedro y Juan regresaron con sus compañeros y les contaron todo lo que habían dicho los líderes religiosos. En respuesta, todos se unieron en oración, reconociendo la soberanía de Dios y pidiendo valor para continuar proclamando con valentía la palabra de Dios. El lugar donde estaban reunidos tembló y todos quedaron llenos del Espíritu Santo.

Versículos 32-37: La unidad y generosidad de los creyentes

La comunidad de creyentes demostró una profunda unidad, compartiendo todo lo que tenían. Ninguno consideraba exclusivamente suyos sus bienes, y no había entre ellos necesitados, porque los que poseían tierras o casas las vendían y traían el dinero para repartirlas. Un ejemplo dado es el de José, también llamado Bernabé, quien vendió un campo y llevó el dinero a los apóstoles.

Explicación detallada del capítulo

1. El Conflicto con las Autoridades (Versículos 1-7):

El arresto de Pedro y Juan marca el comienzo de una oposición sistemática a las actividades de los apóstoles. Los saduceos, que no creían en la resurrección, estaban particularmente perturbados por la predicación sobre Jesús. A pesar de la prisión, la palabra de Dios continuó difundiéndose, mostrando que el poder del evangelio trasciende las limitaciones humanas.

2. La valiente defensa de Pedro (versículos 8-12):

Pedro, lleno del Espíritu Santo, presenta una defensa valiente y clara, señalando que el milagro fue realizado por el poder de Jesucristo. Se enfrenta a los líderes religiosos y afirma que Jesús es esencial para la salvación. Este discurso destaca la transformación de Pedro, quien anteriormente había negado a Jesús pero ahora testifica con valentía.

3. La insuficiencia de los líderes religiosos (versículos 13-17):

Los líderes reconocen la autenticidad y el impacto del testimonio de los apóstoles, pero su rechazo a Jesús los lleva a intentar silenciarlos. Este episodio refleja la incapacidad de las autoridades para afrontar la verdad del evangelio, incluso frente a pruebas indiscutibles.

4. La Firmeza de los Apóstoles (versículos 18-22):

Pedro y Juan demuestran que su obediencia está por encima de cualquier autoridad humana cuando entra en conflicto con la voluntad de Dios. Su negativa a dejar de predicar refleja una fe inquebrantable y un compromiso absoluto con su misión.

5. La oración y el poder del Espíritu (versículos 23-31):

La oración de la comunidad cristiana es signo de unión y dependencia de Dios. No piden liberación, sino coraje para continuar su misión. La respuesta de Dios, demostrada por la sacudida del lugar y la llenura del Espíritu Santo, confirma su presencia y aprobación.

6. Compañerismo entre creyentes (versículos 32-37):

La descripción de la unidad y generosidad de los creyentes refleja el impacto del evangelio en la transformación de vidas. Vivían en comunión, compartiendo bienes y cuidándose unos a otros, demostrando una comunidad centrada en Cristo y los valores del reino de Dios.

Conclusión

Hechos 4 demuestra el poder del Espíritu Santo al permitir a los creyentes enfrentar la oposición con valentía y firmeza. La persecución no puede detener la difusión del evangelio, que continúa impactando vidas y transformando comunidades. La unidad, la oración y la audacia de los primeros cristianos son ejemplos inspiradores para la iglesia de cualquier época.

Historia basada en los Hechos de los Apóstoles, Capítulo 5 – Explicación detallada de los acontecimientos

Texto basado en Hechos 5 (Verso por Verso)

Versículos 1-11: Ananías y Safira

Ananías y su esposa Safira vendieron una propiedad y decidieron quedarse con parte del dinero, fingiendo haberlo donado todo a los apóstoles. Pedro, por el discernimiento del

Espíritu Santo, confrontó a Ananías, diciendo:

"Ananías, ¿cómo permitiste que Satanás llenara tu corazón para mentirle al Espíritu Santo y quedarte con parte del dinero?"

Ananías inmediatamente cayó muerto. Posteriormente, Safira entró sin saber lo que había pasado. Pedro la confrontó y ella confirmó la mentira. Ella también cayó muerta. Este suceso generó gran miedo entre todos.

Versículos 12-16: Las señales y prodigios de los apóstoles

Los apóstoles continuaron realizando muchas señales y prodigios entre el pueblo. Se reunieron en el Pórtico de Salomón y la reputación de los apóstoles creció. Muchos fueron curados de enfermedades y liberados de espíritus malignos, hasta el punto que la gente sacaba a sus enfermos a las calles, esperando que al menos la sombra de Pedro los tocara.

Versículos 17-21: El arresto de los apóstoles

El sumo sacerdote y los saduceos, vencidos por la envidia, arrestaron a los apóstoles y los encarcelaron públicamente. Durante la noche, un ángel del Señor abrió las puertas de la prisión y les dijo:

"Ve y habla al pueblo todas las palabras de esta vida en el templo".

A la mañana siguiente los apóstoles estaban nuevamente predicando en el templo.

Versículos 22-26: La confusión del Sanedrín

Cuando los oficiales fueron a sacar a los apóstoles de la prisión, encontraron las puertas cerradas, pero los prisioneros no estaban allí. El Sanedrín quedó perplejo. Entonces alguien informó que los apóstoles estaban en el templo, enseñando al pueblo. Los guardias los hicieron entrar, pero sin violencia, porque temían al pueblo.

Versículos 27-32: La defensa de los apóstoles

Ante el Sanedrín, el sumo sacerdote los acusó:

"Os hemos ordenado estrictamente que no enseñéis en este nombre, pero habéis llenado Jerusalén con vuestras enseñanzas y queréis hacer caer sobre nosotros la sangre de este hombre".

Pedro respondió:

"Debemos obedecer a Dios delante de los hombres. El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús, a quien vosotros matasteis, colgándolo de un madero. Dios lo exaltó como Príncipe y Salvador".

Los apóstoles también afirmaron que eran testigos de estas cosas, junto con el Espíritu Santo.

Versículos 33-40: La intervención de Gamaliel

El Sanedrín estaba furioso y quería matarlos, pero intervino Gamaliel, un respetado fariseo. Aconsejó cautela y citó ejemplos de otros líderes que habían fracasado. Él dijo:

"Si este plan o esta obra es de los hombres, será destruido. Pero, si es de Dios, no podréis destruirlo y todavía correréis el riesgo de luchar contra Dios".

El consejo aceptó sus palabras. Azotaron a los apóstoles, les ordenaron que no hablaran en el nombre de Jesús y los liberaron.

Versículos 41-42: El gozo de los apóstoles

Los apóstoles salieron del Sanedrín regocijados de haber sido declarados dignos de sufrir por el nombre de Jesús. Continuaron enseñando y proclamando las buenas nuevas diariamente, tanto en el templo como en sus hogares.

Explicación detallada del capítulo

1. La lección de Ananías y Safira (versículos 1-11):

Este episodio resalta la santidad y el poder de Dios. Ananías y Safira no sólo mintieron a los apóstoles, sino al Espíritu Santo. Su repentina muerte sirve como una severa advertencia a la iglesia sobre la seriedad de vivir en integridad y reverencia ante Dios. Esto también generó temor y respeto por la autoridad de los apóstoles.

2. La creciente influencia de los apóstoles (versículos 12-16):

Las señales y prodigios realizados por los apóstoles demuestran la presencia de Dios en su misión. Su creciente popularidad y el impacto de sus ministerios resaltan el poder transformador del evangelio, pero también aumentan la oposición de las autoridades religiosas.

3. Liberación Milagrosa (Versículos 17-21):

La intervención del ángel es una señal clara de que Dios estaba defendiendo su obra. A pesar de la oposición, los apóstoles permanecieron fieles a su misión, demostrando que nada puede detener la palabra de Dios.

4. El conflicto con el Sanedrín (versículos 22-32):

La defensa de Pedro es un testimonio audaz del evangelio y un claro rechazo de la autoridad humana cuando se opone a la voluntad de Dios. La obediencia a Dios por encima de todo es un tema central de este capítulo.

5. La Sabiduría de Gamaliel (versículos 33-40):

Gamaliel demuestra discernimiento al resaltar que los planes humanos inevitablemente fracasan, pero los planes de Dios son inquebrantables. Su intervención salvó a los apóstoles de una muerte inmediata, permitiendo que la misión continuara.

6. La perseverancia de los apóstoles (versículos 41-42):

Incluso ante los golpes y las amenazas, los apóstoles se regocijaron al sufrir por Jesús. Continuaron su misión con valentía, demostrando que el verdadero gozo reside en cumplir la voluntad de Dios, incluso en medio de la oposición.

Conclusión

Hechos 5 destaca la santidad de Dios, el poder del evangelio y la perseverancia de los apóstoles en medio de la persecución. La fidelidad de los creyentes y los milagros realizados son testimonios del avance imparable del reino de Dios. Este pasaje nos desafía a vivir con integridad, valentía y una confianza inquebrantable en la soberanía divina.

Historia basada en los Hechos de los Apóstoles, Capítulo 6 – Explicación detallada de los acontecimientos

Texto basado en Hechos 6 (Verso por Verso)

Versículos 1-4: La queja y la elección de los siete

En los días del crecimiento de la iglesia, surgió una queja entre los helenistas (judíos de habla griega) contra los hebreos (judíos de habla aramea). Se quejaron de que sus viudas eran desatendidas en la distribución diaria de alimentos.

Los doce apóstoles reunieron a la comunidad y dijeron:

"No es razonable que dejemos la palabra de Dios para servir las mesas. Escoged, pues, de entre vosotros siete hombres de buena reputación, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, para que los encarguemos de esta tarea. Nosotros los dedicaremos a la oración y al ministerio de la palabra."

Versículos 5-6: La elección y el orden de los siete

Esta propuesta agradó a toda la comunidad. Eligieron a Esteban, un hombre lleno de fe y del Espíritu Santo, junto con Felipe, Prócoro, Nicanor, Timón, Pármenas y Nicolás (un prosélito de Antioquía). Los apóstoles oraron y les impusieron las manos, nombrándolos para el servicio.

Versículo 7: El crecimiento de la iglesia

La palabra de Dios siguió creciendo y el número de discípulos se multiplicó mucho en Jerusalén. Incluso muchos sacerdotes obedecieron la fe.

Versículos 8-10: El ministerio de Esteban

Esteban, lleno de gracia y de poder, hacía grandes prodigios y señales entre el pueblo. Sin embargo, algunos miembros de la Sinagoga de los Libertos (y otros judíos de diferentes regiones) comenzaron a discutir con él. Sin embargo, no pudieron resistir la sabiduría y el Espíritu con el que habló.

Versículos 11-14: La acusación contra Esteban

Incitados por falsos testimonios, acusaron a Esteban de blasfemia contra Moisés y Dios. Afirmaron que él dijo que Jesús destruiría el templo y cambiaría las costumbres que Moisés había transmitido.

Versículo 15: El rostro de Esteban

Cuando todos en el Sanedrín miraron a Esteban, vieron que su rostro era como el de un ángel.

Explicación detallada del capítulo

1. Crecimiento y desafíos en la Iglesia (versículos 1-4):

A medida que la iglesia crece, surgen desafíos organizacionales. La queja de los helenistas revela una preocupación por la justicia y la igualdad en la distribución de los recursos. La decisión de los apóstoles de delegar esta tarea muestra la importancia de priorizar el ministerio de la palabra y la oración, mientras otros se ocupan de las necesidades prácticas.

2. La elección de los siete (versículos 5-6):

La selección de los siete hombres enfatiza criterios espirituales: buena reputación, sabiduría y la plenitud del Espíritu Santo. La comunidad participa en la decisión, demostrando el papel del cuerpo de Cristo en la resolución de cuestiones prácticas y espirituales.

3. Crecimiento espiritual y numérico (versículo 7):

El nombramiento de los siete permitió a los apóstoles concentrarse en la predicación y la oración, lo que resultó en un crecimiento significativo de la iglesia. Incluso los sacerdotes que antes se resistían aceptaron la fe cristiana.

4. El ministerio de Esteban (versículos 8-10):

Esteban es descrito como un hombre lleno de gracia, poder y sabiduría, que realiza milagros y confronta a los líderes religiosos con argumentos irrefutables. Su vida y ministerio refleja la obra del Espíritu Santo en acción.

5. El Conflicto y las Acusaciones (Versículos 11-14):

Los líderes religiosos, incapaces de refutar a Esteban, recurren a mentiras y acusaciones falsas. La acusación de blasfemia es un intento de silenciarlo, pero también prepara el escenario para su poderoso testimonio en el próximo capítulo.

6. El rostro de Esteban (versículo 15):

El rostro de Esteban, resplandeciente como el de un ángel, indica la presencia de Dios con él. Esto refleja la gloria divina, incluso en medio de la oposición, y presagia su visión celestial y su martirio.

Conclusión

Hechos 6 destaca el equilibrio entre la organización práctica de la iglesia y la prioridad del ministerio espiritual. La elección de los siete demuestra la sabiduría al delegar responsabilidades, mientras que el ministerio de Esteban muestra el coraje y el poder del Espíritu Santo. Su historia es un ejemplo de cómo Dios puede usar los desafíos y la oposición para Su gloria y el avance del evangelio.

Historia basada en los Hechos de los Apóstoles, Capítulo 7 – Explicación detallada de los acontecimientos

Texto basado en Hechos 7 (Verso por Verso)

Versículos 1-8: La defensa de Esteban – La promesa de Dios a Abraham

El sumo sacerdote le preguntó a Esteban: "¿Es esto cierto?"

Esteban comenzó su defensa contando la historia de Israel. Comenzó con Abraham, llamado por Dios en Mesopotamia, antes de establecerse en Harán. Dios prometió darles la tierra a él y a sus descendientes, aunque Abraham aún no tenía hijos. Dios reveló que sus descendientes serían esclavizados en una tierra extranjera durante 400 años, pero luego serían liberados. Como señal del pacto, Dios le dio a Abraham el pacto de la circuncisión. Abraham engendró a Isaac, quien engendró a Jacob, y éste engendró a los doce patriarcas.

Versículos 9-16: La historia de José en Egipto

Los patriarcas, celosos de José, lo vendieron como esclavo en Egipto. Pero Dios estuvo con él y lo libró de todas sus aflicciones, concediéndole favor ante Faraón, quien lo nombró gobernador de Egipto. Durante una hambruna, Jacob envió a sus hijos a Egipto. En el segundo viaje, José reveló su identidad a sus hermanos, y Jacob y su familia descendieron a Egipto, donde murieron.

Versículos 17-29: La historia de Moisés

Se acercaba el tiempo de la promesa de Dios a Abraham, y el pueblo de Israel se multiplicó en Egipto hasta que apareció un nuevo rey que no conocía a José. Este rey oprimió a Israel, ordenando matar a los niños.

Moisés nació durante este tiempo y creció en la casa de Faraón. A los 40 años visitó a su pueblo y mató a un egipcio que maltrataba a un israelita. Sin embargo, cuando intentó intervenir en una pelea entre dos israelitas, fue rechazado. Huyó a Madián, donde vivió durante 40 años.

Versículos 30-43: El llamado de Moisés y la rebelión de Israel

Después de 40 años, un ángel se apareció a Moisés en una zarza ardiente en el desierto del Sinaí. Dios lo llamó a liberar a Israel de Egipto. Moisés dirigió al pueblo con señales y

prodigios, pero Israel se rebeló. En el desierto pidieron regresar a Egipto e hicieron un becerro de oro para adorarlo. Dios entregó al pueblo a la idolatría, como lo había advertido por medio de los profetas.

Versículos 44-50: El Tabernáculo y el Templo

Esteban recordó que los antepasados de Israel tenían el tabernáculo del pacto en el desierto, como Dios le había ordenado a Moisés. Más tarde, David pidió construir un templo para Dios, pero fue Salomón quien lo construyó. Sin embargo, Esteban enfatizó que Dios no habita en casas hechas por manos humanas, citando al profeta Isaías: *"El cielo es mi trono, y la tierra es el estrado de mis pies"*.

Versículos 51-53: La acusación de Esteban

Stephen llamó a los líderes religiosos "obstinados" y "duros de corazón", acusándolos de resistir al Espíritu Santo, como lo hicieron sus antepasados. Recordó que los profetas fueron perseguidos y que mataron al Justo (Jesús), a quien ahora traicionaron y asesinaron.

Versículos 54-60: El martirio de Esteban

Los líderes estaban furiosos con Esteban, pero él, lleno del Espíritu Santo, miró al cielo y vio la gloria de Dios y a Jesús de pie a la diestra de Dios. Él afirmó: *"Veo los cielos abiertos y al Hijo del Hombre de pie a la diestra de Dios"*.

Esto enfureció aún más a los líderes, quienes lo arrastraron fuera de la ciudad y lo apedrearon. Mientras agonizaba, Esteban oró: *"Señor, no les tomes en cuenta este pecado"*. Así murió, convirtiéndose en el primer mártir cristiano.

Explicación detallada del capítulo

1. Discurso histórico de Esteban (versículos 1-50):

Esteban presenta un resumen completo de la historia de Israel para mostrar que Dios siempre estuvo con su pueblo, pero que este resistió constantemente su voluntad. Destaca a Abraham, José y Moisés como ejemplos de líderes utilizados por Dios pero inicialmente rechazados por Israel.

2. La conexión con Jesús (versículos 51-53):

Esteban conecta el rechazo de Moisés y los profetas con el rechazo de Jesús. Acusa a los líderes religiosos de seguir el mismo patrón de desobediencia y rebelión, que culminó en la traición y muerte de Jesús.

3. La Visión Celestial y el Martirio (Versículos 54-60):

La visión de Esteban de Jesús parado a la diestra de Dios refleja la aprobación divina. Su oración final, pidiendo perdón por sus asesinos, hace eco de las palabras de Jesús en la cruz, demostrando su profunda fe y amor. Su martirio marca un momento crucial para la iglesia primitiva, destacando su voluntad de morir por el evangelio.

Conclusión

Hechos 7 es un poderoso testimonio de fidelidad a Dios, incluso ante la muerte. Stephen no sólo defiende su fe, sino que también confronta al liderazgo religioso con sus fracasos históricos. Su coraje y gracia bajo presión han inspirado a generaciones de cristianos a permanecer firmes en su fe, incluso en tiempos de persecución.

Historia basada en los Hechos de los Apóstoles, Capítulo 8 – Explicación detallada de los acontecimientos

Texto basado en Hechos 8 (Verso por Verso)

Versículos 1-3: La persecución después de la muerte de Esteban

Saúl consintió en la muerte de Esteban. Después de esto, comenzó una gran persecución contra la iglesia en Jerusalén. Todos, excepto los apóstoles, estaban dispersos por las regiones de Judea y Samaria. Algunos hombres piadosos enterraron a Esteban y lloraron profundamente su muerte. Mientras tanto, Saulo devastaba la iglesia, entraba en casas, arrestaba a hombres y mujeres y los metía en prisión.

Versículos 4-8: Felipe en Samaria

Los que estaban dispersos predicaban el evangelio dondequiera que iban. Felipe fue a una ciudad de Samaria y comenzó a proclamar a Cristo. Las multitudes prestaron atención a su mensaje, al ver las señales que realizaba: los espíritus malignos fueron expulsados y muchos paralíticos y cojos fueron sanados. Esto trajo gran alegría a esa ciudad.

Aleyas 9-13: Simón el Mago

Había un hombre llamado Simón, que practicaba la magia y encantaba al pueblo de Samaria, haciéndose pasar por alguien importante. Todos lo seguían, desde el menor hasta el mayor, y decían: "Este hombre es el poder de Dios, llamado el Gran Poder".

Pero cuando Felipe predicó sobre el reino de Dios y el nombre de Jesús, muchos creyeron y fueron bautizados, incluido Simón. Comenzó a seguir a Felipe y quedó impresionado por las señales y milagros.

Versículos 14-17: La Venida del Espíritu Santo

Los apóstoles en Jerusalén oyeron que Samaria había recibido la palabra de Dios y enviaron allí a Pedro y a Juan. Oraron para que los samaritanos recibieran el Espíritu Santo, porque aún no había venido sobre ninguno de ellos; acababan de ser bautizados en el nombre del Señor Jesús. Pedro y Juan les impusieron las manos y recibieron el Espíritu Santo.

Versículos 18-25: La reprensión de Simón

Simón vio que el Espíritu era dado por la imposición de manos de los apóstoles y ofreció dinero para obtener este poder. Pedro lo reprendió duramente, diciéndole que su corazón no estaba recto ante Dios y que debía arrepentirse. Simón pidió a los apóstoles que oraran por él para que no le sucediera nada de lo que habían dicho. Después de esto, Pedro y Juan regresaron a Jerusalén, predicando el evangelio en muchas aldeas samaritanas.

Versículos 26-40: Felipe y el eunuco etíope

Un ángel del Señor le dijo a Felipe que fuera hacia el sur, por el camino que lleva de Jerusalén a Gaza. Felipe se encontró con un eunuco etíope, oficial de la reina Candace, que estaba leyendo al profeta Isaías mientras viajaba en su carro.

El Espíritu Santo guió a Felipe para que se acercara al carruaje. Felipe le preguntó al eunuco si entendía lo que estaba leyendo, y el eunuco respondió que necesitaba a alguien que lo guiara. Estaba leyendo Isaías 53, que habla del siervo sufriente. Felipe explicó que el texto se refería a Jesús y compartía las buenas nuevas.

Mientras viajaban, el eunuco vio agua y preguntó si podía ser bautizado. Felipe dijo que si creyera con todo su corazón podría hacerlo. El eunuco declaró su fe en Jesús y Felipe lo bautizó. Después del bautismo, el Espíritu del Señor se llevó a Felipe, y el eunuco siguió su camino lleno de alegría. Felipe apareció en Azoto y continuó predicando hasta llegar a Cesarea.

Explicación detallada del capítulo

1. Persecución y Dispersión de la Iglesia (Versículos 1-3):

La muerte de Esteban marcó el comienzo de una feroz persecución encabezada por Saulo. Esta dispersión forzada difundió el evangelio más allá de Jerusalén, cumpliendo el mandato de Jesús de ser testigos en todas las naciones.

2. El ministerio de Felipe en Samaria (versículos 4-13):

La predicación de Felipe en Samaria fue notable porque rompió barreras culturales. Su mensaje, acompañado de milagros, mostró el poder transformador de Cristo. La conversión de Simón el Mago, aunque superficial al principio, puso de relieve la diferencia entre la verdadera fe y la fascinación por el poder.

3. La reprimenda de Simón (versículos 14-25):

Simón intentó comercializar el poder del Espíritu Santo, mostrando su falta de comprensión espiritual. Pedro lo llamó al arrepentimiento, destacando que el Espíritu no es algo que se pueda comprar o controlar, sino un don de Dios.

4. Felipe y el eunuco etíope (versículos 26-40):

Esta historia es un hito en la expansión del evangelio. El eunuco representa a las naciones gentiles a las que se llega con el mensaje de salvación. La explicación de Isaías 53 y el

bautismo del eunuco muestran cómo el evangelio trasciende las barreras culturales, sociales y religiosas.

Conclusión

Hechos 8 demuestra el poder del evangelio en medio de la persecución y cómo Dios usa situaciones difíciles para expandir Su reino. Felipe, guiado por el Espíritu, jugó un papel decisivo en la evangelización de Samaria y más allá. La historia del eunuco etíope simboliza la universalidad del mensaje de Cristo, mostrando que es para todos los pueblos, sin distinción.

Historia basada en los Hechos de los Apóstoles, Capítulo 9 – Explicación detallada de los acontecimientos

Texto basado en Hechos 9 (Verso por Verso)

Versículos 1-2: Saulo persigue a la Iglesia

Saulo, aún respirando amenazas y muerte contra los discípulos del Señor, fue al sumo sacerdote y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco. Su objetivo era arrestar a hombres y mujeres que seguían "El Camino" y llevarlos a Jerusalén.

Versículos 3-9: La conversión de Saúl

Mientras Saulo viajaba y se acercaba a Damasco, una luz del cielo brilló a su alrededor. Cayó al suelo y oyó una voz que decía: "Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?"

Saúl preguntó: "¿Quién eres, Señor?" Y la voz respondió: "Yo soy Jesús, a quien vosotros perseguís. Levántate, entra en la ciudad, y allí te dirán lo que debes hacer".

Los hombres que viajaban con Saúl quedaron mudos, oyendo la voz pero no viendo a nadie. Saulo se levantó, pero estaba ciego y había que llevarlo a Damasco. Pasó tres días sin ver, comer ni beber.

Versículos 10-19: Ananías y la curación de Saulo

En Damasco, el Señor le habló a un discípulo llamado Ananías en una visión, mandándole que fuera a la casa de Judas, donde estaba Saulo. Ananías dudó, conociendo la reputación de perseguidor de Saúl, pero el Señor le aseguró que Saúl era un instrumento elegido para llevar Su nombre a los gentiles, a los reyes y al pueblo de Israel.

Ananías obedeció, impuso sus manos sobre Saulo y dijo: "Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino, me envió para que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo". Algo como escamas cayeron de los ojos de Saúl, y recobró la vista. Saulo fue bautizado y recuperó sus fuerzas.

Versículos 20-25: Saúl comienza a predicar

Inmediatamente, Saulo comenzó a predicar en las sinagogas que Jesús era el Hijo de Dios. Todos los que lo oían quedaban asombrados, porque sabían que antes había perseguido a cristianos.

Los judíos en Damasco conspiraron para matarlo, pero los discípulos ayudaron a Saulo a escapar bajándolo en una canasta por encima de las murallas de la ciudad.

Versículos 26-31: Saulo en Jerusalén

Cuando Saulo llegó a Jerusalén, intentó unirse a los discípulos, pero ellos le tenían miedo. Bernabé intercedió y explicó cómo Saulo se había encontrado con el Señor en el camino a Damasco y había predicado con valentía en Su nombre.

Saulo comenzó a predicar en Jerusalén, pero enfrentó la oposición de los helenistas, quienes también intentaron matarlo. Luego los hermanos lo enviaron a Tarso. Entonces la iglesia disfrutó de paz y continuó creciendo en el temor del Señor.

Versículos 32-35: Pedro cura a Eneas

Pedro, mientras visitaba a los santos en Lida, conoció a un hombre llamado Eneas, que había estado paralítico durante ocho años. Pedro dijo: "Eneas, Jesucristo te sana; levántate y haz tu cama". Eneas fue sanado inmediatamente y muchos en Lida y Sarón se convirtieron al Señor.

Versículos 36-43: Pedro resucita a Tabita (Dorcas)

En Jope había una discípula llamada Tabita, conocida por sus buenas obras y su caridad. Ella enfermó y murió. Los discípulos llamaron a Pedro, que estaba cerca.

Pedro fue llevado al lugar, oró y dijo: "Tabita, levántate". Abrió los ojos y se sentó. Pedro la presentó viva a los discípulos y a las viudas. Este milagro llevó a muchos a creer en el Señor. Pedro permaneció en Jope, en casa de Simón el curtidor.

Explicación detallada del capítulo

1. La conversión de Saúl (versículos 1-19):

El acontecimiento central de este capítulo es la transformación radical de Saulo, un implacable perseguidor de la iglesia, en un seguidor y predicador de Cristo. La experiencia sobrenatural en el camino a Damasco resalta la soberanía de Dios al llamar y empoderar a sus elegidos.

2. La primera predicación de Saúl (versículos 20-25):

La valentía de Saulo al proclamar a Cristo como Hijo de Dios, incluso frente a conspiraciones de muerte, demuestra la autenticidad de su conversión. Su fuga de Damasco muestra que el sufrimiento sería una parte integral de su misión.

3. Integración en Jerusalén (versículos 26-31):

Bernabé juega un papel crucial al interceder por Saulo, permitiéndole ser aceptado por los apóstoles. La persecución continua refuerza la idea de que predicar el evangelio requiere sacrificio, pero también trae crecimiento y paz a la iglesia.

4. Los milagros de Pedro (versículos 32-43):

Las curaciones realizadas por Pedro, especialmente la resurrección de Tabita, muestran que el poder de Dios continúa obrando a través de los apóstoles. Estos milagros no sólo trajeron alivio inmediato sino que también llevaron a muchos a la fe en Cristo.

Conclusión

Hechos 9 es un capítulo histórico que describe la conversión de Saulo, una de las figuras más importantes del cristianismo primitivo, y los milagros de Pedro, que continúan demostrando el poder del evangelio. El mensaje central es la gracia transformadora de Dios y su capacidad de utilizar a cualquier persona, independientemente de su origen, para cumplir sus propósitos.

Historia basada en los Hechos de los Apóstoles, Capítulo 10 – Explicación detallada de los acontecimientos

Texto basado en Hechos 10 (Verso por Verso)

Versículos 1-2: Cornelio el centurión

Había en Cesarea un hombre llamado Cornelio, centurión del regimiento llamado "Ítálico". Era temeroso de Dios y, junto con toda su casa, daba muchas limosnas al pueblo y oraba constantemente a Dios. Cornelio era un gentil (no judío) que, a pesar de no ser israelita, seguía los preceptos de la religión judía.

Versículos 3-6: Visión de Cornelio

Una tarde, alrededor de las tres, Cornelius tuvo una visión clara. Vio un ángel de Dios que se le acercó y le dijo: "¡Cornelio!"

Cornelio, asombrado, miró al ángel y le preguntó: "¿Qué pasa, Señor?" El ángel respondió: "Vuestras oraciones y limosnas han subido como memoria delante de Dios. Envía ahora hombres a Jope y llama a Simón, llamado Pedro, que está en casa de Simón el curtidor, cerca del mar".

Versículos 7-8: Instrucción para Cornelio

Cuando el ángel que hablaba con Cornelio se fue, inmediatamente llamó a dos de sus siervos y a un soldado devoto, y explicándoles todo, los envió a Jope.

Versículos 9-16: Visión de Pedro

Al día siguiente, mientras los hombres de Cornelio se acercaban a la ciudad, Pedro subió al tejado a orar alrededor del mediodía. Tenía hambre y quería comer, pero mientras le preparaban la comida, cayó en trance.

En la visión vio los cielos abiertos y algo como un gran lienzo que descendía a la tierra, con toda clase de cuadrúpedos, reptiles y aves. Una voz le dijo: "Levántate, Pedro, mata y come".

Pedro respondió: "De ninguna manera, Señor, porque nunca he comido nada común o inmundo". La voz le habló de nuevo: "No llames común a lo que Dios ha purificado".

Esto sucedió tres veces y la sábana fue elevada al cielo.

Versículos 17-20: La reflexión de Pedro

Mientras Pedro estaba perplejo por el significado de la visión, los hombres enviados por Cornelio llegaron a la casa donde se alojaba. El Espíritu Santo dijo a Pedro: "He aquí, tres hombres te buscan. Levántate, desciende y ve con ellos sin dudar, porque yo los he enviado".

Versículos 21-23: Pedro va a Cesarea

Pedro bajó y se encontró con los hombres y les dijo: "He aquí, yo soy el que buscáis. ¿Por qué estáis aquí?"

Ellos respondieron: "El centurión Cornelio, hombre justo y temeroso de Dios, que tiene buena reputación entre toda la nación de los judíos, recibió instrucciones de un santo ángel de llamarte a su casa para oír lo que tienes que decir".

Peter los invitó a pasar y los recibió.

Versículos 24-33: Llegada a Cesarea y encuentro con Cornelio

Al día siguiente, Pedro salió con ellos, y lo acompañaron algunos hermanos de Jope. Cuando llegaron a Cesarea, Cornelio los estaba esperando, reuniendo a sus familiares y amigos cercanos.

Cornelio, al ver a Pedro, se postró a sus pies y lo adoró. Pero Pedro lo levantó, diciendo: "Levántate, que también yo soy un hombre".

Pedro entró y habló a los reunidos: "Ustedes saben cuán prohibido es para un judío relacionarse con un gentil o visitarlo, pero Dios me ha mostrado que nadie debe ser llamado común o inmundo. Por eso, cuando fui llamado, lo hice. No dudes en venir. Ahora te pregunto: ¿por qué me llamaste?"

Cornelio explicó: "Hace cuatro días estaba orando en mi casa a las tres de la tarde, y vi a un hombre con un vestido resplandeciente, que me dijo: 'Cornelio, tu oración ha sido escuchada, y tus limosnas han sido escuchadas. Sube en memoria delante de Dios.

Envíalo, pues, a Jope y envía por Simón, que se llama Pedro; él está en casa de Simón el curtidor, cerca del mar.

Entonces envié inmediatamente a ti, y hiciste bien en venir. Ahora estamos todos presentes delante de Dios, para oír todo lo que Dios os ha mandado."

Versículos 34-43: El sermón de Pedro

Entonces Pedro abrió la boca y dijo: En verdad reconozco que Dios no hace acepción de personas, sino que en toda nación el que le teme y hace lo recto le es acepto.

La palabra que envió a los hijos de Israel, anunciando la paz por medio de Jesucristo (que es Señor de todos), ustedes saben lo que pasó en toda Judea, comenzando desde Galilea, después del bautismo que predicó Juan:

cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, el cual anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

Y somos testigos de todas las cosas que hizo en la tierra de los judíos y en Jerusalén, a las cuales mataron colgándolo de un madero.

A este Dios resucitó al tercer día y lo manifestó, no a todo el pueblo, sino a los testigos que Dios había escogido previamente, a nosotros, que comimos y bebimos con él después que resucitó de entre los muertos.

Y nos mandó que predicáramos al pueblo y testimoniáramos que él era el puesto por Dios como juez de vivos y muertos.

Todos los profetas dan testimonio de él, que todo aquel que en él cree, recibirá perdón de pecados en su nombre."

Versículos 44-48: El Espíritu Santo sobre los gentiles

Mientras Pedro aún hablaba estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían la palabra.

Los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro quedaron asombrados de que el don del Espíritu Santo fuera derramado también sobre los gentiles.

Porque los oían hablar en lenguas y alabar a Dios. Entonces Pedro respondió: "¿Puede alguien impedir el bautismo en agua, habiendo recibido el Espíritu Santo así como nosotros?"

Y ordenó que fueran bautizados en el nombre de Jesucristo. Entonces le pidieron que se quedara con ellos unos días.

Explicación detallada del capítulo

1. La visión de Cornelio (versículos 1-6):

Cornelio, un hombre temeroso de Dios que seguía los preceptos judíos, recibe una visita angelical que le da una orden concreta: llamar a Pedro para escuchar un mensaje importante. El hecho de que Cornelio fuera un gentil que ya hacía buenas obras hace que este evento sea significativo, ya que muestra que Dios ve más allá del origen étnico o religioso de una persona.

2. La visión de Pedro (versículos 9-16):

Mientras Cornelio envía los mensajeros, Pedro tiene una visión radical que desafía las convenciones religiosas de la época. La visión de la sábana con animales inmundos es una metáfora de la aceptación por parte de los gentiles del plan de salvación de Dios. Dios le está mostrando a Pedro que las barreras entre judíos y gentiles han sido derribadas con la venida de Cristo.

3. El encuentro de Pedro y Cornelio (versículos 24-33):

Pedro llega a Cesarea y, al encontrarse con Cornelio, el gentil, se da cuenta de que está siendo llamado a algo más grande: predicar el evangelio a los gentiles, rompiendo con los prejuicios religiosos de la época. El informe de Cornelio confirma la dirección divina y Pedro comienza a comprender que la salvación es para todos, judíos y gentiles.

4. Sermón de Pedro (versículos 34-43):

Pedro predica sobre la vida, muerte y resurrección de Jesús, destacando que el mensaje de salvación no es exclusivo de los judíos, sino de todas las naciones. Destaca que Jesucristo es Señor de todos y que a través de él todos pueden recibir el perdón.

5. El Derramamiento del Espíritu Santo sobre los gentiles (versículos 44-48):

Este es el clímax del capítulo: mientras Pedro predica, el Espíritu Santo desciende sobre los gentiles, confirmando que Dios los acepta del mismo modo que a los judíos. La manifestación del Espíritu en lenguas y alabanzas a Dios es prueba clara de que los gentiles ahora también son parte del cuerpo de Cristo. La conversión de los gentiles queda sellada con el bautismo, mostrando que el evangelio es para todos.

Conclusión

Hechos 10 es un capítulo crucial en la historia de la iglesia primitiva, ya que marca la apertura del evangelio a los gentiles. La conversión de Cornelio y el derramamiento del Espíritu Santo sobre él y su casa son una señal clara de que la salvación no tiene barreras raciales o culturales. Este capítulo es un hito en el cumplimiento del mandato de Cristo de predicar el evangelio a todas las naciones.

Historia basada en los Hechos de los Apóstoles, Capítulo 11 – Explicación detallada de los acontecimientos

Texto basado en Hechos 11 (Verso por Verso)

Versículos 1-3: El relato de la conversión de los gentiles

Los apóstoles y hermanos que estaban en Judea oyeron que también los gentiles habían recibido la palabra de Dios. Cuando Pedro regresó a Jerusalén, los que eran de la circuncisión comenzaron a preguntarle, diciendo: ¿Por qué fuiste a casa de los incircuncisos y comiste con ellos?

Versículos 4-10: La defensa de Pedro – Visión y obediencia

Pedro, comenzando a explicarles, les contó por orden lo que había sucedido: "Estaba orando en la ciudad de Jope y tuve una visión. Un lienzo que descendía del cielo, como atado por las cuatro puntas, era llevado a Cuando miré, vi animales terrestres, bestias, reptiles y aves.

Respondí: 'En absoluto, Señor, porque nunca he comido nada común o inmundo.'
La voz me respondió por segunda vez: 'No llames común a lo que Dios ha purificado'.
Esto sucedió tres veces y todo fue llevado nuevamente al cielo".

Versículos 11-14: La llegada de los enviados de Cornelio

Pronto aparecieron en la casa donde estábamos tres hombres enviados desde Cesarea a buscarme. El Espíritu me dijo que fuera con ellos sin dudarlos. Estos seis hermanos también fueron conmigo y entramos en casa de Cornelio.

Cornelio nos contó cómo había visto un ángel en su casa, que le dijo: 'Envía a Jope y envía por Simón, que se llama Pedro, para que te hable palabras mediante las cuales serás salvo tú y toda tu casa.'

Versículos 15-18: El derramamiento del Espíritu Santo sobre los gentiles

Cuando comencé a hablar, el Espíritu Santo descendió sobre ellos, como nos sucedió a nosotros al principio. Entonces me acordé de la palabra del Señor, cómo había dicho: 'Juan bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo'.

Si Dios les dio el mismo don que a nosotros, que creemos en el Señor Jesucristo, ¿quién era yo para detener a Dios?

Al oír esto, callaron y glorificaron a Dios, diciendo: Así que Dios ha concedido a los gentiles arrepentimiento para vida.

Versículos 19-21: La expansión de la predicación entre los gentiles

Ahora bien, los que habían sido esparcidos por la tribulación que sobrevino a causa de Esteban, viajaron a Fenicia, a Chipre y a Antioquía, sin hablar la palabra a nadie excepto a los judíos.

Sin embargo, había entre ellos algunos hombres de Chipre y de Cirene, los cuales, cuando llegaron a Antioquía, también hablaron a los griegos, predicándoles sobre el Señor Jesús.

La mano del Señor estuvo con ellos, y un gran número creyó y se convirtió al Señor.

Versículos 22-24: La Iglesia de Antioquía y la llegada de Bernabé

La noticia de esto llegó a oídos de la iglesia en Jerusalén, y enviaron a Bernabé a Antioquía.

Cuando llegó y vio la gracia de Dios, se alegró y exhortó a todos a permanecer en el Señor con firmeza de corazón.

Porque era un hombre bueno, lleno del Espíritu Santo y de fe; y una gran multitud se reunió al Señor.

Versículos 25-26: Bernabé busca a Saulo

Bernabé fue a Tarso en busca de Saulo y, cuando lo encontró, lo llevó a Antioquía.

Y sucedió que durante todo un año se reunieron en aquella iglesia, enseñando a mucha gente. Y los discípulos fueron, por primera vez, llamados cristianos en Antioquía.

Versículos 27-30: La profecía de Agabo y la colecta para los hermanos en Jerusalén

En aquellos días algunos profetas bajaron de Jerusalén a Antioquía.

Uno de ellos, llamado Ágabo, poniéndose de pie, indicó por el Espíritu que habría una gran

hambruna en todo el mundo, lo cual ocurrió en tiempos de Claudio César.

Entonces, los discípulos, según sus posibilidades, determinaron enviar ayuda a los hermanos que vivían en Judea.

Y así lo hicieron, enviándolo a los ancianos por mano de Bernabé y de Saulo.

Explicación detallada del capítulo

1. El interrogatorio en Jerusalén (versículos 1-3)

El capítulo comienza con un enfrentamiento inicial. Al regresar a Jerusalén después de su visita a Cornelio, Pedro es criticado por los miembros de la iglesia judía. Cuestionan su asociación con los gentiles, especialmente el acto de comer con ellos, que para ellos era inmundo. Este cuestionamiento refleja resistencia a la idea de que el evangelio también debe predicarse a los gentiles.

2. La defensa de Pedro (versículos 4-10)

Pedro responde a estas acusaciones explicando en detalle la visión que tuvo en Jope. La visión del lienzo que descendía con animales inmundos fue una lección de que Dios no hace acepción de personas y que las barreras entre judíos y gentiles fueron derribadas. La llamada de Dios a Pedro a comer con los gentiles se interpreta como una señal de que la salvación debería llegar también a los gentiles.

3. El encuentro con Cornelio (versículos 11-14)

Pedro, obedeciendo al Espíritu Santo, visita la casa de Cornelio, un centurión gentil. Cornelio relata la visión que tuvo, en la que un ángel le ordenó que llamara a Pedro. Esta convergencia de puntos de vista, tanto de Cornelio como de Pedro, subraya la planificación divina para que el evangelio sea compartido con los gentiles.

4. El Derramamiento del Espíritu Santo sobre los Gentiles (Versículos 15-18)

Pedro comparte con sus hermanos de Jerusalén la sorprendente experiencia de ver al Espíritu Santo descender sobre los gentiles, tal como les ocurrió a los judíos el día de Pentecostés. Les recuerda las palabras de Jesús, quien prometió que, así como Juan bautizó con agua, el Espíritu Santo sería derramado sobre todos. La conversión de los gentiles confirma que Dios había aceptado a los gentiles como igualmente dignos de salvación, y la iglesia de Jerusalén, antes vacilante, glorifica a Dios con esta inclusión.

5. La expansión de la predicación a los gentiles (versículos 19-21)

El evangelio se difunde más allá de Jerusalén, tras la dispersión de los cristianos tras la muerte de Esteban. Aunque inicialmente predicaron sólo a los judíos, algunos discípulos se atrevieron a predicar a los gentiles, especialmente en Antioquía. Dios bendice estos esfuerzos con la conversión de muchos, demostrando la expansión del cristianismo más allá de sus raíces judías.

6. El papel de Bernabé en Antioquía (versículos 22-24)

La iglesia de Jerusalén envía a Bernabé a Antioquía para ver qué estaba pasando. A su llegada, confirma la auténtica conversión de los gentiles y exhorta a los nuevos creyentes a permanecer firmes en su fe. Bernabé es descrito como un hombre lleno del Espíritu Santo y de fe, siendo una figura importante en la construcción de la iglesia en Antioquía.

7. Bernabé y Saulo trabajan juntos (versículos 25-26)

Bernabé, al darse cuenta de la necesidad de liderazgo en Antioquía, va a buscar a Saulo a Tarso. Juntos enseñan a nuevos creyentes durante un año, sentando las bases de la iglesia en Antioquía. Este período es notable porque los discípulos de Antioquía son, por primera vez, llamados "cristianos", nombre que se ha extendido ampliamente para identificar a los seguidores de Cristo.

8. La profecía de Ágabo y la colecta para los hermanos en Jerusalén (versículos 27-30)

Al final del capítulo, un profeta llamado Agabo predice una gran hambruna, que ocurriría bajo el emperador Claudio. Los cristianos de Antioquía, movidos por la compasión, deciden recaudar ayuda financiera para los cristianos de Jerusalén, que se verían afectados por la hambruna. Bernabé y Saulo son los encargados de llevar esta ofrenda a Jerusalén, demostrando la solidaridad entre las iglesias gentiles y la iglesia judía.

Conclusión

Hechos 11 es un capítulo que destaca la expansión del cristianismo a los gentiles y el papel crucial de la iglesia de Antioquía en la difusión de la fe. La inclusión de los gentiles en el plan de salvación queda confirmada por la visión de Pedro y el descenso del Espíritu Santo sobre los gentiles. El capítulo también revela el carácter de Bernabé y Saulo como líderes que ayudaron a construir la iglesia y unir a los cristianos judíos y gentiles. La profecía de Agabo y la colecta para los hermanos en Jerusalén reflejan la unidad y solidaridad de la iglesia primitiva. Este capítulo es esencial para comprender el crecimiento y la universalidad del mensaje cristiano.

Historia basada en los Hechos de los Apóstoles, Capítulo 12 – Explicación detallada de los acontecimientos

Texto basado en Hechos 12 (Verso por Verso)

Versículos 1-2: La persecución de Santiago y Pedro

En ese momento, el rey Herodes, que gobernaba Judea, comenzó a perseguir a los cristianos. Hizo arrestar a Santiago, el hermano de Juan, y lo hizo matar a espada.

Versículos 3-4: El arresto de Pedro

Al ver que esto agradaba a los judíos, Herodes hizo arrestar también a Pedro. Como era la fiesta de los panes sin levadura (Pascua), Herodes lo metió en prisión, entregándolo a cuatro escoltas de cuatro soldados cada una, con la intención de presentarlo al pueblo después de Pascua.

Versículos 5: La oración por la liberación de Pedro

Mientras Pedro estaba en prisión, la iglesia oró fervientemente a Dios por él.

Versículos 6-7: La liberación milagrosa de Pedro

La noche anterior al día en que Herodes pretendía llevarlo a la plaza, Pedro dormía entre dos soldados, atado con cadenas. He aquí, de repente apareció un ángel del Señor, y una luz brilló en la cárcel. El ángel tocó el costado de Pedro, despertándolo y diciéndole: "¡Levántate pronto!". Y las cadenas cayeron de sus manos.

Versículos 8-10: La fuga de Pedro de la prisión

El ángel dijo a Pedro: "Cíñete y ponte tus sandalias". Y así lo hizo Pedro. El ángel le dijo además: "Ponte tu manto y sígueme". Pedro lo siguió, sin saber que lo que estaba pasando era real, pero pensando que estaba teniendo una visión. Pasaron al primer y segundo guardia y llegaron a la puerta de hierro que conducía a la ciudad, que se abrió ante ellos automáticamente. Se fueron, y mientras caminaban por una calle, el ángel inmediatamente se alejó de él.

Versículos 11-12: Pedro va a casa de María

Entonces Pedro, al darse cuenta de lo sucedido, dijo: "Ahora sé verdaderamente que el Señor envió su ángel y me libró de la mano de Herodes y de todo lo que el pueblo judío esperaba". Fue a la casa de María, madre de Juan, también conocido como Marcos, donde muchos estaban reunidos orando.

Versículos 13-16: El encuentro con los hermanos

Cuando Pedro llamó a la puerta del patio, una criada llamada Rode vino a abrir. Reconoció la voz de Pedro, pero, llena de alegría, corrió a contárselo a los demás, olvidándose de abrir la puerta. Le dijeron que estaba loca, pero ella insistió en que era Pedro. Entonces dijeron: "Es su ángel".

Pedro siguió tocando, y cuando finalmente abrieron la puerta, se sorprendieron al ver que realmente era él.

Versículo 17: Pedro informa su liberación

Pedro les hizo una señal para que guardaran silencio y les contó cómo el Señor lo había sacado de la cárcel. Y él dijo: "Dile esto a Jacobo y a los hermanos". Y salió y se fue a otro lugar.

Versículos 18-19: Herodes se enoja y busca a Pedro